

ACTIVIDAD MEDICO-DEPORTIVA  
CATALANA



Esta sección de la Revista, abierta siempre a todas las actividades médico-deportivas a cualquier nivel, se congratula de ampliar al ámbito regional lo que hasta ahora se había mantenido en el modesto plano de nuestra provincia.

Como magnífica y esperanzadora eclosión de un fruto sembrado en el último Curso Nacional de Medicina Deportiva celebrado en nuestra ciudad en mayo pasado, la convocatoria de la

Federación Provincial de Tarragona para la Primera Asamblea Regional de la especialidad, encontró un eco extraordinario, reflejándose en el número de asambleístas, más de un centenar, que se dio cita en la bella ciudad del «baleón Mediterráneo» los días 17 y 18 del pasado mes de enero.



Mesa de trabajo de la ponencia «Orientación e indicaciones del deporte según las edades».



La Asamblea Regional en sesión plenaria.



La ponencia sobre «Selección, edad y deporte», en plena discusión.



Fiesta en honor de las esposas de los asambleístas.



Diálogo abierto en la ponencia «Alteraciones que predisponen a la patología».



Sesión de Clausura en el Ayuntamiento.

La motivación fundamental de esta Asamblea, fue la de iniciar un periódico «encuentro» de los médicos deportivos catalanes para dialogar sobre la actividad física y la medicina, o sobre la medicina y la actividad física —tanto monta, monta tanto— entre ellos, y junto a todos los que de una forma u otra colaboran en la educación física y deportiva de la juventud española.

Durante dos apretadas jornadas de trabajo, los participantes en las mesas de discusión, prestaron un contenido doctrinal de aportación comunitaria a las ponencias presentadas por los compañeros que, en representación de la Medicina Deportiva Catalana, habían de llevar la voz de ésta al Primer Congreso Nacional a celebrar en Madrid días después. Dichas ponencias, englobadas en el denominador común del tema general del Congreso —«El deporte en las edades de la enseñanza»— suponían la culminación de una tarea iniciada ya el año 1961, en ocasión del primer Curso Nacional de Medicina Deportiva realizado en nuestra ciudad, por los mismos colegas que entonces abrieron la discusión a nivel de alumnos, y que ahora iban a elevarla a nivel de ponentes en un Congreso Nacional: Los doctores JOSE ESTRUCH, AUGUSTO CASTELLO y RAMON BALIUS. Quizá lo más importante de su aportación al Congreso Nacional fue precisamente el que, como hace ya cerca de diez años, no se trataba de personales puntos de vista sino de que, tanto en una como en otra ocasión, su voz era portadora de un sentir comunitario.

La problemática de la orientación e indicaciones de la práctica deportiva, de la selección

de los mejores entre una deseable masa de practicantes y del control médico-preventivo de las posibles alteraciones que puedan suponer campo abonado a lo patológico. Supusieron temas de candente interés para todos los asistentes a esta primera Asamblea de la Medicina Deportiva catalana.

Como epílogo de estas breves jornadas de trabajo, la sesión plenaria del domingo, en la que se puso de manifiesto el común y ferviente deseo de los médicos deportivos en lograr a nivel provincial una estructuración funcional idónea para una mejor y más fructífera labor profesional en beneficio del deporte.

La ciudad de Tarragona no podía dejar de ofrecer, al margen de las tareas científicas, la sorpresa incomparable de su polifacética belleza, mezcla de la pétrea solidez de la Tarraco romana, del romántico y suave refugio de sus paseos cara al mar y del pujante y brioso anuncio de la urbe futura... Quizás estos atributos sirvieran también para prestar excepcional encuadre a un primer «encuentro», que promete ser feliz prólogo de futuras jornadas en común.

Como broche de oro de la Asamblea, la cordial y hospitalaria recepción en el Ayuntamiento, en el curso de la cual el Alcalde de la Ciudad, al margen de su abierta y sencilla cortesía, abrió ante los colegas tarraconenses la esperanza de una decidida ayuda a sus inquietudes.

Con la clausura de la Asamblea de Tarragona, se volvía la primera página de una agenda llena de optimistas proyectos que deseamos fervientemente sean de una auténtica realidad.